



LA CIUDAD LABORAL DON BOSCO

UNA OBRA SOCIAL DE LA CAJA DE AHORROS PROVINCIAL EN RENTERIA

Alguien ha dicho que el alto de Capuchinos marcaba el límite natural de nuestro municipio. Es posible que hasta hace poco tiempo fuera un terreno deshabitado el de la zona de «Sorguinchulo» y lo que va de Versalles a Esnabide; por eso se le prestaba poca atención.

Hace unos años se comenzó a construir ese complejo estupendo que constituye hoy una verdadera ciudad estudiantil-laboral. Surgió esa obra, que es hoy para Rentería un orgullo, uno de los complejos más importantes de su municipio y uno de los centros de formación más destacados de Guipúzcoa y de España.

En sólo cinco años, en la Ciudad Laboral estudian mil muchachos guipuzcoanos, de los cuales trescientos son renterianos. Es decir, que no solamente es un orgullo para nuestro pueblo tener una escuela de esa categoría, sino particularmente una gran realidad,

porque en ella se educa un buen porcentaje de nuestros jóvenes.

En el bullir de lo industrial de nuestro ambiente, la presencia de este centro supone una gran esperanza. De ahí comienzan a salir los maestros industriales que necesita nuestra industria. En la Ciudad Laboral se estudian diversas especialidades: en la rama del metal, sección mecánica, con especialidades de ajustadores, matriceros, torneros, fresadores; la rama de electricidad: instaladores, montadores, bobinadores; rama de la madera: carpinteros, ebanistas y modelistas de fundición; la rama química, que tan bien vendrá a nuestras industrias químicas y papeleras, ya que especialmente cultivan la química industrial; y la enseñanza más moderna: electrónica. Pero la parte más importante de esta formación es la maestría. En Don Bosco se ha captado la idea de que las industrias necesitan buenos técnicos, pero sobre

todo buenos «hombres», por eso se da mucha importancia a la formación humana y cristiana.

La Ciudad Laboral está regentada por los PP. Salesianos, que son unos especialistas de la formación profesional. Ya antes de existir nuestra escuela conocíamos su fama a través de los jóvenes que se formaron en las escuelas de Deusto-Bilbao y Pamplona, y que hoy ocupan puestos clave en muchas empresas.

El cuerpo de profesores está compuesto de personal salesiano y de otros externos, entre los que se cuentan ingenieros, licenciados, doctores, peritos industriales y maestros industriales, del orden de unos cuarenta.

La formación técnica de los maestros industriales en la parte práctica abarca toda la extensión de su rama; por ejemplo, en la mecánica los alumnos conocen perfectamente, además de sus especialidades, las máquinas industriales como mandrinadoras, rectificadoras, afiladoras, tornos revólver. Han hecho tratamientos térmicos, soldadura eléctrica, etc., y, además, como formación complementaria, todos han hecho los cursos de cronometrajes, programación, valoraciones, etc.

Naturalmente, la formación humana se complementa con una atención particular a las inclinaciones de cada uno en el orden estético y particularmente a sembrar una afición que llene los tiempos libres.

La formación espiritual y cristiana es el objetivo clave. Se trata de formar hombres de conciencia y cristianos de veras. A este fin converge todo.

Esta es, en líneas generales, la labor que los salesianos están realizando en esa escuela, obra social de la Caja de Ahorros Provincial, a cuya entidad el pueblo renteriano rinde en esta ocasión un homenaje de gratitud por esta atención con nuestro municipio.

Y aún no paramos ahí. Porque ya se ve desde lejos que en la Ciudad Laboral se está construyendo un nuevo pabellón. Lo que nos indica que se ha quedado pequeña. El nuevo pabellón tiene seis plantas y dará cabida a setecientos alumnos más. En octubre entrará en funcionamiento, D. m.

También se están comenzando las obras de la zona deportiva de la Ciudad Laboral, a la que ha contribuido la Delegación Nacional de Deportes con más de tres millones de pesetas.

Esto es la Ciudad Laboral Don Bosco, de Rentería. Una gran esperanza para nuestro pueblo.

